

La situación real del estado, a días de la revisión de cuentas públicas

Lo que en la jerga periodística solemos llamar «un notón» fue lo que presentó EL DEBATE en su sección «Tercer Piso» de la edición impresa de ayer.

En un despliegue de cinco páginas, el equipo de investigación de esta casa editorial presenta una radiografía puntual del momento presente de Sinaloa en lo económico, político y social. Desde el estado real de las finanzas estatales según las calificadoras internacionales, hasta los riesgos que implica la sicosis en una situación de criminalidad desbordada como la que hoy vivimos, y remata con un tema clave que es el ahorro para el retiro como vía para que cada ciudadano pueda asegurar su propio futuro, más allá de los vaivenes de la economía.

La reciente evaluación de Fitch Rating, una de las tres calificadoras de riesgo crediticio más importantes del mundo, ratifica lo que antes diagnosticaron Moody's y Standard & Poor's (las otras dos principales), de acuerdo con su director en México: la expectativa crediticia de Sinaloa es estable. Ello, con base en el estudio de la capacidad financiera del estado.

Caen por su propio peso las versiones de «un estado en quiebra» que el propio secretario de Administración y Finanzas actual, Carlos Ortega, negó en febrero pasado.

Más importante que nunca resulta el papel de los medios de comunicación y de las redes sociales, que debemos evitar propagar falsedades, como bien lo indican en este trabajo periodístico el Dr. Tomás Guevara, sicólogo social, y otros especialistas.

Para rubricar el análisis del momento que vive Sinaloa, la columna institucional de este diario pone de relieve un hecho: «El Congreso del Estado se convertirá en los próximos días en el epicentro de la política sinaloense, y por sus pasillos se verán desfilar exfuncionarios estatales y municipales, así como exalcaldes, para aclarar observaciones y negociar sobre las cuentas públicas del segundo semestre del 2016. La decisión que tome el Legislativo estatal será decisiva para el reparto de las candidaturas en el 2018. El que salga ileso de esto tendrá posibilidades; quien no, deberá empezar a buscar cómo defenderse legalmente»